

## Proyecto “Red digital *Musicat*”: del cubículo al foro

Lucero Enríquez Rubio\*

\*Instituto de Investigaciones Estéticas  
Universidad Nacional Autónoma de México

### Resumen

El presente texto refiere el giro de 180 grados que se dio en un proyecto de investigación y difusión del patrimonio musical resguardado en repositorios catedralicios cuando miembros del Seminario de Música en la Nueva España y el México Independiente entraron en contacto con los arqueólogos y divulgadores Manuel Gándara y María Antonieta Jiménez Izarraraz. Resume los objetivos del proyecto primigenio y los generados para la ejecución de uno más, de divulgación significativa, destinado a dar a conocer en medios electrónicos y redes sociales los datos relacionados con la música, recabados en actas de cabildo, correspondencia y otros ramos, libros de coro y papeles de música. Enfatiza que en ambos proyectos la música ha sido considerada como un hecho social total al que se ha estudiado desde la interdisciplina. Da cuenta de una metodología construida sobre la marcha siguiendo los lineamientos de la divulgación significativa y menciona los principales productos obtenidos.

### Palabras clave

Música; divulgación significativa; patrimonio documental.

### Abstract

*This text refers the 180 degree turn that took place in a research and dissemination project of the musical heritage protected in Cathedral collections and archives when members of the Seminar on the Music of New Spain and Independent Mexico came into contact with archaeologists engaged with heritage interpretation Manuel Gándara and María Antonieta Jiménez Izarraraz. It summarizes the objectives of the original project and the new ones of a significant disclosure project, aimed to the dissemination, in electronic media and social networks, of the data related to music that was collected in Cathedral council acts, choir books, music manuscripts and printed parts. This report emphasizes that, in both projects, music has been considered as a total social event that has been studied from the interdisciplinary stand point. It gives an account of a methodology being built on the fly following the guidelines for heritage interpretation and “significant disclosure” and mentions the main obtained products.*

### Keywords

*Music; significant disclosure; heritage interpretation.*



## Los antecedentes

En 2002, el Seminario Nacional de Música en la Nueva España y el México Independiente (SMNEMI), con sede en el Instituto de Investigaciones Estéticas (IIE) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), inició, bajo el auspicio del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) el desarrollo del proyecto intitulado “*Musicat*: sistema relacional de información para ser consultado vía internet, con datos documentales, gráficos y sonoros, sobre música y músicos contenidos en Actas de Cabildo, correspondencia, y archivos de música de las catedrales de Puebla, México, Oaxaca, Morelia, Mérida, Guadalajara y San Cristóbal, periodo 1525-1858” (Protocolo, 2002: 1).

El planteamiento original consideró la música como un fenómeno social total (Mauss, 1979: 23-25, 157, 203, 226, 258-263): un lenguaje de comunicación, de identidad, de propuesta ritual que marca los tiempos cotidianos, sagrados, festivos y políticos de toda sociedad, que se relaciona con la economía, la política, los grupos de poder, las concepciones litúrgicas, las creencias religiosas, la concepción de lo sagrado, los problemas generacionales, etcétera. Es decir, una aproximación a la música del todo alejada “de la concepción decimonónica de Arte [con mayúscula] y del creador independiente y modernizador que producía con originalidad, basándose en una propuesta personal” (Protocolo, 2002: 1). En el proyecto se proponía “contribuir al desarrollo de una metodología homogénea para el inventario, detección, síntesis catalográfica, transcripción paleográfica y captura de datos sobre el tema” (Protocolo, 2002: 1). Como puede leerse a continuación, era bastante ambicioso pues estimaba que:

*La relevancia e impacto de los resultados es el poner a disposición de investigadores, maestros, alumnos y público interesado, un sistema de información hasta hoy desconocida en su mayor parte y que permita, tanto subsanar una omisión que ha dificultado las investigaciones relacionadas con la historia de la música y la musicología histórica, como ofrecer nuevas líneas de investigación para varias áreas del conocimiento. Así mismo, establecer líneas de estudio de la música involucrando campos de trabajo que puedan aportar o recibir información que complemente el papel cultural de este arte. Al aportar datos de fuentes primarias se enriquece la historia y se fortalece la identidad nacional. Este mismo proceso nos lleva a entender el lenguaje musical particular y a enmarcarlo dentro de dimensiones universales. Conociendo el acontecer histórico se puede revisar la metodología educativa de las artes y así mismo sugerir una nueva visión para aproximarse a ellas (Protocolo, 2002: 4).*

## Los productos

A partir de 2002 y a lo largo de 17 años nos hemos dedicado a catalogar, actividad fundamental para las ciencias naturales pero vista como menor en las ciencias humanas, casi contraria a la reflexión, y destinada a ser llevada a cabo por personal técnico. En ese lapso, diseñamos, construimos y alimentamos tres sistemas de bases de datos: uno para actas de cabildo y otros ramos, el segundo para libros de coro y un tercero para los llamados “papeles de música”.



Como cada párrafo, libro y papel de música del repositorio catedralicio plantea múltiples interrogantes y abre líneas de investigación insospechadas, a lo largo de estos 17 años también generamos materiales interdisciplinarios y especializados sobre distintos temas. Estábamos orgullosos de haber podido rebasar la unidisciplina, rompiendo las cadenas del documento escrito y la adicción a las notas a pie de página. Nos ufanábamos de haber ensayado la hermenéutica al mirar un objeto de estudio desde dos o más ópticas disciplinares, valiéndonos de artefactos, textos, panoramas sonoros. Nos sentíamos a gusto al proponer interpretaciones contextualizadas, que variaban según la perspectiva que tomáramos. Más de 110 estudiantes, becarios y servidores sociales habían colaborado en el proyecto; en fin, teníamos una producción respetable cuantitativa y cualitativamente hablando, según los criterios del mundo académico. Sin embargo, en ningún momento caímos en cuenta que habíamos escrito para públicos de especialistas y que habíamos privilegiado la difusión entre esos mismos públicos sin considerar al “público interesado”.

Los títulos de nuestros trabajos impresos lo muestran: *De música y cultura en la Nueva España y el México Independiente: testimonios de innovación y pervivencia*, *Actores del ritual en la catedral de México*, *Conformación y retórica de los repertorios musicales catedralicios en la Nueva España*, *Catálogos de obras de música*, *Cuadernos del Seminario* y memorias de coloquios. Nuestros afanes por socializar lo aprendido parecían fallidos, si por socializar entendemos hacer llegar la información a un gran público que no conoce nada de las materias que tratamos pero que se interesa por ellas gracias a la forma de presentar la información. Ni en su presentación, ni en su contenido, lo que habíamos hecho podría haberle interesado a ese “gran público”.

Lo anterior no tendría gran importancia (como suele no tenerla para la mayoría de los proyectos de investigación en humanidades y artes) si no fuera porque desde sus orígenes uno de los objetivos del proyecto *Musicat* había sido publicar sus resultados en medios electrónicos, de acceso gratuito, con la intención de llegar a un amplio público. Por ello y desde un principio publicamos, en el portal del SMNEMI, [www.musicat.unam.mx](http://www.musicat.unam.mx), los datos duros de nuestras bases de datos con el fin de coadyuvar en la producción de más conocimiento.

Fuimos el primer proyecto del área de las humanidades y las artes de la UNAM en haber puesto en línea, el 26 de enero de 2005, una base de datos. Lo hicimos en el transcurso de una sesión vía Skype, transmitida desde seis sedes foráneas en forma simultánea, el día de su inauguración (Enríquez, 2014: 6). Dimos a conocer libros y cuadernos fruto de coloquios y jornadas que habían estado abiertos a todo público; aquéllos, a su vez, eran producto de líneas de investigación generadas a partir de los datos obtenidos en la catalogación y en las investigaciones complementarias. A pesar de nuestras intenciones, lo cierto es que todo el tiempo nos habíamos dirigido a un público informado, de especialistas y, por lo mismo, reducido, con quienes compartíamos modos y formas de comunicación, entre ellos la “jerga” académica, sobre manera formal, “que se encarga de que lo que se desea sea sentido y aceptado por su exposición, en gran parte lo sea sin tener en cuenta el contenido de las palabras” (Adorno, 1992: 13). De hecho, aunque los contenidos eran innovadores, las formas de presentación eran las tradicionales.





Figura 1. Las publicaciones más recientes del SMNEMI. Imagen: Gerardo Labrada ©Seminario de Música en la Nueva España y el México Independiente, 2018.

### Difusión *versus* divulgación

En 2018 elaboramos un nuevo protocolo: “Red digital *Musicat*. Actores, repertorios y procesos vinculados con el ritual sonoro en la catedral de México”, proyecto que actualmente se desarrolla en el marco del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT IT400218) de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA) de la UNAM. Los objetivos principales eran vincular las tres bases de datos *Musicat*, brindar al público un producto digital interactivo, contextualizado y especializado, y:

*ampliar el panorama de actores que la historiografía de la música ha desestimado (como capellanes de coro, campaneros, artesanos y artistas del libro, sochantres, arreglistas, copistas), a través de redes ontológicas que reflejen las relaciones entre ellos, los colectivos de los que forman parte, los lugares y temporalidades donde actuaron así como los procesos en los que intervinieron* (Protocolo, 2018: 15).

Este proyecto implicaba salir del espacio restringido, casi íntimo, de un repositorio histórico, a la intemperie multitudinaria de un foro público como son las redes sociales. Fue esto lo que nos llevó a tocar la puerta de los doctores Manuel Gándara y María Antonieta Jiménez, sugeridos por dos colegas del Seminario: Claude-Marie Constant y Antonio Ruíz Caballero, quienes conocían algunas líneas de su trabajo. Desde el momento en que entramos en contacto con ellos, nuestro proyecto empezó a dar un giro. En una especie de epifanía, vislumbramos el ADN oculto del nuevo proyecto. Gracias a lo que aprendimos de ambos en una primera ocasión, pasamos en forma casi abrupta de elaborar materiales de difusión —que siempre habíamos hecho y seguíamos haciendo— a intentar hacer materiales de divulgación significativa.



Mediante la lente que pusieron frente a nosotros Gándara y Jiménez, pudimos ver con claridad que todo lo que habíamos hecho hasta entonces “para el gran público” era, de hecho, difusión dirigida a nuestros pares —musicólogos, historiadores del arte, bibliotecólogos— y no a un amplio público como creíamos y queríamos. Habíamos difundido, mas no divulgado; de la divulgación significativa y sus alcances no sabíamos nada. Se había cumplido, dentro de las limitaciones universitarias, con “extender, derramar por todas partes, esparcir ampliamente” nuestros hallazgos (Alonso, 1998: 1558), pero dentro de un círculo endogámico. Alonso, en su *Enciclopedia de la Lengua*, presenta como sinónimo de “difundir” el “divulgar”, mas no a la inversa. Es interesante notar que en la definición del primer concepto —difundir— no aparece la palabra “público” en tanto que en la segunda —divulgar— la definición inicia con “publicar, extender, poner al alcance del público una cosa” (Alonso, 1998: 1589).

Según pudimos ver, ahí estaba la gran diferencia entre difundir y divulgar; después de escuchar a Gándara y Jiménez comprendimos, asimismo, la diferencia entre simplemente divulgar y hacer divulgación significativa. Entendimos que además de comunicar de manera sencilla y accesible lo que intentábamos transmitir, necesitábamos un tema que resultara significativo para el receptor, de tal forma que lo involucráramos emocionalmente para que el tema le importara y lo moviera a la acción. Caímos en cuenta de que si en el mundo de las ciencias exactas había una clara diferencia entre divulgar y difundir, siendo muy valorada la divulgación de la ciencia, en el mundo de las humanidades y las artes se usaban ambos términos indistintamente, confundiéndose uno con otro, peor aún, menospreciando la divulgación y colocándola en un rango inferior a la difusión, no se diga a la investigación.

De pronto vimos con claridad que los conceptos científicos requerían ser traducidos para que, quienes no sabíamos nada de ciencia pudiésemos entenderlos; más aún, necesitaban ser interpretados con la intención de que nos fascináramos con ellos; el científico tenía que buscar y usar la palabra justa para entrar sin dificultad en la razón y tocar el corazón de muchos (¿quién no ha visto y se ha emocionado con alguno de los videos de *Cosmos* de Carl Sagan?). No por casualidad la divulgación significativa había nacido en el campo de las ciencias naturales (Gándara, 2018: 665). El historiador, en cambio, ni traducía ni interpretaba los conceptos que usaba asumiendo que todo el mundo los entendía porque estaban en castellano, y que lo que en las ciencias humanas hacíamos “para el público” (dar conferencias, publicar artículos y bases de datos en línea, promover coloquios, etcétera) era difusión destinada a quienes ya conocían o sabían algo de los temas que comunicábamos, usando formas y recursos que sólo resultaban comprensibles e interesantes para ese público reducido. Al no variar contenidos ni formas, nuestro quehacer no tomaba en cuenta a un “público amplio” que no sabía nada de los temas que tratábamos; tampoco habíamos generado algo nuevo para acercarnos a él. Hacer esto habría implicado cambiar el fondo y la forma de nuestro quehacer, esto es, habríamos empezado a divulgar en vez de seguir difundiendo. Así que en el momento de la epifanía quisimos saber más de la divulgación significativa y aprender cómo se ejercía. Hoy puedo decir que es mucho más difícil divulgar en forma significativa que investigar, no se diga, que difundir.

### La epifanía: descubriendo la divulgación significativa

El giro de casi 180 grados que dio nuestro proyecto de red digital fue cuando, después de una intensa jornada de dos días coordinada por Gándara y Jiménez, empezamos a revisar los textos



que habíamos escrito para la misma, durante los 11 meses transcurridos después de nuestro primer encuentro con ellos. Vimos con claridad que teníamos que rehacerlos. No sólo había que evitar tecnicismos, traducir términos y conceptos, hacer fácil lo difícil y sencillo lo complejo para llegar a mucha más gente, lo que sería divulgar —eso era lo que mostraban nuestros pinitos—, sino que había que interpretar esos conceptos para ir más allá de comunicarlos a muchos receptores: teníamos que tocar las puertas de su emoción para que se volvieran actores.

Siendo la materia de nuestro trabajo patrimonio cultural, había que darlo a conocer despertando el interés y asombro de los receptores, conmoviéndolos para que se transformaran en orgullosos guardianes y divulgadores. El reto se multiplicó y nuestra actividad abandonó cualquier linealidad para transformarse en una espiral envolvente, con múltiples componentes en torbellino: textos, música, sonidos, imágenes, citas, voces, etcétera. Había que pensar diferente, hablar diferente, escribir diferente. Debíamos ser capaces de percibir el rasgo distintivo de un infante de coro entre muchos otros iguales a él, husmear en esa pequeña diferencia que lo hacía sufrir, ponernos en sus zapatos y hablar como él para contar su historia, hacer al receptor su cómplice para que vibrara junto a él, para que sufriera como él, para interesarlo en su vida y que quisiera conocer los espacios y objetos que rodearon su quehacer, para que, conociéndolos, se los apropiara, los conservara y los diera a conocer a otros. Al aventurarnos en esta especie de hermenéutica emocional, empezamos a practicar la interpretación y con ella traspasamos un umbral: el de la divulgación significativa. Ha sido desde entonces una ruta de alto riesgo la que hemos emprendido tratando de seguir el “ABC” de esa reciente disciplina, nieta de naturistas e hija de arqueólogos, a la que nos introdujeron Gándara y Jiménez. Leemos a Ham, 1992; Colquhoun [ed.], 2005; Gándara, 2001, 2018; Leftridge, 2006; y Jiménez, 2017. Con el auxilio de las obras que ellos nos recomendaron hemos dado los primeros pasos, a la par que nuevos colores han aparecido y hecho resaltar nuestro objeto de estudio en función de un “público amplio”.

Cuando se trabaja con el resultado de un fenómeno social total, como es la música, emerge la “estrella de valor”<sup>1</sup> (Gándara, 2018) y la mirada forzosamente se amplía. Además de su valor histórico, simbólico, estético, económico y científico, lo que se cataloga —en nuestro caso— adquiere nueva dimensión al constituirse en un periscopio para acercarse, ver y comprender mejor una sociedad. A lo largo de los años hemos podido constatar que los párrafos que refieren a la música en documentos de los repositorios de la catedral de México, los grandes libros de coro o los frágiles papeles que contienen su codificación escrita, nos brindan invaluable indicios de los cambios habidos en la sociedad novohispana y del México Independiente y de la circularidad entre las culturas dominantes y las culturas subalternas (Ginzburg, 1981: 11, 215). Con la visión de la divulgación significativa, el mundo de ayer resuena en el mundo de hoy: injusticias laborales, enfermedades que truncan un destino, favoritismos, envidias, altruismo, entre otros, todo ello nos ayuda a interpretar la información para comunicarla de una forma tal, a receptores del siglo XXI, que les interese y les sea relevante.

---

<sup>1</sup> Es una herramienta que consiste en dibujar una estrella de cinco picos, que corresponden a las cinco dimensiones de valor que Gándara sugiere para el patrimonio cultural: la estética, la histórica, la simbólica, la científica y la económica. La altura de cada pico corresponde a qué tan prominente es esa dimensión en un bien patrimonial específico. Así, en algún caso, el valor histórico puede predominar, mientras que en otros puede ser el estético o el simbólico. La herramienta es una heurística para saber qué dimensión sobresale y hacer que la divulgación gire predominantemente en torno a ella (Gándara, comunicación personal, enero de 2019, CDMX).



Aun cuando ya lo hacíamos con anterioridad, hoy, en el intento de hacer divulgación significativa del patrimonio cultural que constituye nuestro objeto de estudio, nos vemos obligados a considerarlo dentro de una constelación más amplia, históricamente determinada, a la que pertenecen otros artefactos culturales propios de una catedral como el órgano, la sillería del coro o las campanas de sus torres. Es dentro de esa constelación que se mueven nuestros personajes y colectivos a lo largo de los siglos y es este patrimonio el que necesitamos dar a conocer a nuestros receptores para que les resulte entrañable y lo preserven.

Los muros catedralicios resguardan parte considerable de nuestro patrimonio musical: artefactos sonoros, colecciones históricamente construidas, mutilaciones, remiendos, insertos, tachaduras, evaluaciones escritas en pergamino o papel, comentarios, mensajes y pensamientos esbozados a lápiz o a tinta, la misma diversidad de música ajena al canon litúrgico y religioso que encontramos, entre otros. Todo nos refleja las transformaciones en la vida de la catedral y de la ciudad a la que pertenece. Y no sólo eso, sino que, al dejar ver fragmentos de la vida de las personas que participaron directamente de aquel mundo de antaño, tal acervo nos lleva a la necesidad de contextualizarlo y acercarlo al público como parte de un pasado que hay que conservar y valorar porque en él se encuentran las claves para comprender nuestro origen y así poder incidir en nuestro futuro. De ahí que desde un principio nuestras bases de datos digitales fueran concebidas a partir de una óptica multidisciplinar y de libre acceso a través del portal que creamos para ese fin.

### Los pinitos

Al salir del gabinete para acercarnos al gran público de la mano de Gándara y Jiménez, nos convertimos en diligentes alumnos de ambos; han compartido con nosotros en forma generosa sus conocimientos, respondido a nuestras preguntas y proporcionado elementos para diseñar una metodología y unas herramientas incipientes con las que hemos empezado a navegar en el —para nosotros— proceloso mar de la divulgación significativa. Nos propusimos crear varios videos cortos (de no más de 4 minutos de duración) que siguieran las directrices características de esa forma de socializar el conocimiento. Para ello: *a)* escogimos temas que pudieran interesar e involucrar al usuario; *b)* empleamos un lenguaje sencillo y directo, evitando cualquier tecnicismo; *c)* nos valimos de música e imágenes para crear y reforzar la emoción que se quería despertar.

El resultado puede verse en los nueve videos que hemos producido con esas características.<sup>2</sup> Por mencionar algunos ejemplos de la temática subyacente que nos pareció podía ser relevante para el público están: *Hasta que el cuerpo aguante*: a partir de un registro de actas de cabildo de 1674,<sup>3</sup> el video refiere a la imposibilidad de jubilarse de un viejo sacerdote enfermo; el video *Demolición a ritmo de vals* muestra y deja escuchar una partitura del archivo de música de la catedral,<sup>4</sup> escrita en 1843 por el joven de 15 años Alejandro Gómez a raíz de la demolición del

<sup>2</sup> Seminario de Nacional de Música en la Nueva España y el México Independiente (2019) *Proyecto Musicat* [en línea], disponible en: <[https://www.youtube.com/channel/UC-mvAo\\_v0Urc12oOo8HWd6w/videos?view=0&sort=dd&shelf\\_id=1](https://www.youtube.com/channel/UC-mvAo_v0Urc12oOo8HWd6w/videos?view=0&sort=dd&shelf_id=1)> [consultado el 29 de septiembre de 2019].

<sup>3</sup> ACCMM, *Actas de cabildo*, libro 18, ff. 328v-329, 7 de octubre de 1672.

<sup>4</sup> ACCMM, *Archivo de música*, A1686.



emblemático pero ya viejo y deteriorado mercado de El Parián; el *Administrador envidioso* ilustra una práctica fraudulenta y muy penada en la que incurrían los músicos en el los siglos XVII y XVIII; *Una voz entre campanas* cuenta el ascenso social del hijo de un fundidor de campanas a finales del siglo XVI.



Figura 2. Ilustración del video *Hasta que el cuerpo aguante*. Imagen: diseño de David Nájera Villa, foto de Gerardo Labrada ©Seminario de Música en la Nueva España y el México Independiente, 2018.

La función que hemos asignado a los videos es la de invitar, al público que los vea, a navegar dentro de nuestro portal y, ya ahí dentro, acompañarlo en la navegación tan lejos como su interés lo lleve: ¡a lo mejor hasta llegar a las bases de datos puros y duros! Si bien estos videos fueron retitulados y modificados para responder a los principios de la divulgación significativa (lo que está aún pendiente de valoración), conviene aclarar que, tanto ese esfuerzo como la reconversión de una muestra de otros materiales previamente elaborados para la red digital —perfiles biográficos, redes ontológicas, líneas de tiempo— se hicieron imaginando a un público de cualquier edad (a partir de la pubertad), con la característica de ser curioso y querer saber más. Apenas vamos a llevar a cabo un muestreo en grupos de enfoque para saber si estos pinitos en la divulgación significativa han sido certeros o no, y qué debemos modificar. Más importante aún es saber si nuestro público pensado realmente existe y en qué medida se corresponde con la realidad imaginada (aunque sea de laboratorio, en un principio). Antes de eso, tendremos que ser muy cautos en su difusión (aquí sí va este término) en redes sociales.

Nos encontramos, pues, en la fase de transformar datos duros de la investigación, contenidos en las bases de datos, en materiales de divulgación significativa que incluyan perfiles biográficos, líneas de tiempo, redes ontológicas e infografías, empleando recursos audiovisuales y siguiendo las mismas directrices que han guiado la elaboración de los videos. Es lo que constituye el meollo





del proyecto "Red digital *Musicat*". Se podrá ingresar al portal del SMNEMI e ir a la "Red digital *Musicat*", entrar en ella y seleccionar a un personaje. Aunque todavía está en construcción en la red cibernética y el llamado prototipo está en desarrollo, tenemos unos ejemplos: "Écija, Alonso de",<sup>5</sup> y "López Capillas, Francisco".<sup>6</sup> Aunque aún en forma mecánica, tratamos de ilustrar lo que hemos planteado en este nuevo proyecto que, sin saberlo, en su ADN llevaba la intencionalidad de convertirse en un proyecto de divulgación significativa, según lo aprendimos un buen día de dos arqueólogos generosos, fervientes practicantes de ella.

\*

---

<sup>5</sup> Seminario Nacional de Música en la nueva España y el México Independiente (2019) Écija de Alonso [en línea], disponible en: <[http://musicat.unam.mx/index.php/red-ontologica/TL\\_ecija.html](http://musicat.unam.mx/index.php/red-ontologica/TL_ecija.html)> [consultado el 9 de marzo de 2020].

<sup>6</sup> Seminario Nacional de Música en la nueva España y el México Independiente (2019) *Red digital. Actores, documentos y repertorios vinculados al ritual sonoro de la catedral de México* [en línea], disponible en: <[http://musicat.unam.mx/red-ontologica/TL\\_capillas.html](http://musicat.unam.mx/red-ontologica/TL_capillas.html)> [consultado el 9 de marzo de 2020].



## Referencias

- Archivo del Cabildo Catedral Metropolitano de México (ACMM), Ciudad de México, México.
- Adorno, Theodor W. (1992) *La ideología como lenguaje. La jerga de la autenticidad*, Madrid, Taurus.
- Alonso, Martín (1998) *Enciclopedia del Idioma*, 4ª reimpresión, México, Aguilar.
- Colquhoun, Fiona (ed.) (2005) *Interpretation Handbook and Standard. Distilling the Essence*, Wellington, Department of Conservation Te Papa Atawhai.
- Enríquez, Lucero (2014) "Musical: 10 años de ser objeto, sujeto, verbo y complemento", *Cuadernos del Seminario de Música en la Nueva España y el México Independiente* (6): 4-22.
- Gándara Vázquez, Manuel (2001) *Aspectos sociales de la interfaz con el usuario*, tesis de doctorado en Diseño, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Atzacapatzalco.
- Gándara Vázquez, Manuel (2018) "A divulgação significativa como estratégia de comunicação educativa", *ETD-Educação Temática Digital* [en línea], 20 (3): 662-679, disponible en <<https://doi.org/10.20396/etd.v20i3.8651720>> [consultado el 18 de agosto de 2019].
- Gándara Vázquez, Manuel (2018) La divulgación de bienes culturales: una propuesta, conferencia en el Seminario de Música en la Nueva España y el México Independiente, México, 9 de abril.
- Ginzburg, Carlo (1981) *El queso y los gusanos*, trad. Francisco Martín, Barcelona, Ediciones Península.
- Ham, Sam H. (1992) *Interpretación ambiental*, trad. Claudia Charpentier y Jaime Enríquez, Golden, North American Press.
- Jiménez Izarraraz, María Antonieta (2017) *Compartiendo el tesoro. Metodología para divulgar la arqueología*, Zamora, El Colegio de Michoacán.
- Leftridge, Alan (2006) *Interpretive Writing*, Fort Collins, National Association for Interpretation.
- Mauss, Marcel (1979) *Sociología y antropología*, trad. Teresa Rubio de Martín-Retortillo, Madrid, Editorial Tecnos.
- Protocolo proyecto PAPIIT 40821223 *Musical*: sistema relacional de información para ser consultado vía internet, con datos documentales, gráficos y sonoros, sobre música y músicos contenidos en Actas de Cabildo, correspondencia, y archivos de música de las catedrales de Puebla, México, Oaxaca, Morelia, Mérida, Guadalajara y San Cristóbal, periodo 1525-1858 (2002) [documento inédito], México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Protocolo proyecto PAPIIT IT400218 Red digital *Musical*. Actores, repertorios y procesos vinculados con el ritual sonoro en la catedral de México (2018) [documento inédito], México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Seminario Nacional de Música en la Nueva España y el México Independiente (2018) *Administrador envidioso* [video en línea], disponible en: <<https://youtu.be/yQkVOIWLLgQ>> [consultado el 29 de septiembre de 2019].
- Seminario Nacional de Música en la Nueva España y el México Independiente (2018) *Demolición a ritmo de vals* [video en línea], disponible en: <[https://youtu.be/ntgfb1gyJ\\_4](https://youtu.be/ntgfb1gyJ_4)> [consultado el 29 de septiembre de 2019].
- Seminario Nacional de Música en la Nueva España y el México Independiente (2018) *Hasta que el cuerpo aguante* [video en línea], disponible en: <<https://youtu.be/1T65jogWlyg>> [consultado el 29 de septiembre de 2019].
- Seminario Nacional de Música en la Nueva España y el México Independiente (2018) *Una voz entre campanas* [video en línea], disponible en: <<https://youtu.be/q5voqJUs-sl>> [consultado el 29 de septiembre de 2019].
- Seminario Nacional de Música en la Nueva España y el México Independiente (2019) Écija de Alonso [en línea], disponible en: <[http://musicat.unam.mx/red-ontologica/TL\\_ecija.html](http://musicat.unam.mx/red-ontologica/TL_ecija.html)> [consultado el 9 de marzo de 2020].
- Seminario Nacional de Música en la Nueva España y el México Independiente (2019) *Red digital. Actores, documentos y repertorios vinculados al ritual sonoro de la catedral de México* [en línea], disponible en: <[http://musicat.unam.mx/red-ontologica/TL\\_capillas.html](http://musicat.unam.mx/red-ontologica/TL_capillas.html)> [consultado el 9 de marzo de 2020].
- Seminario Nacional de Música en la Nueva España y el México Independiente (2019) *Seminario de Música en la Nueva España y el México Independiente* [en línea], disponible en: <[www.musicat.unam.mx](http://www.musicat.unam.mx)> [consultado el 29 de septiembre de 2019].

